Un mundo en CAMBIO

Lo impredecible de un panorama cada vez más cambiante e incierto hace casi imposible aventurar previsiones

EL futuro no es lo que solía ser». Con esta frase de Yogi Berra comienza el semanario británico *The Economist* su ya clásica edición especial que, desde hace 30 años, vaticina en diciembre cómo será el nuevo año que está por llegar. Porque si en algo coinciden las publicaciones internacionales centradas en los análisis estratégicos es en la práctica imposibilidad de determinar cómo se van a desarrollar los acontecimientos venideros.

El siglo XXI ha hecho lo previsible inexistente y ha convertido al presente en pasado en décimas de segundo. La red, las nuevas tecnologías, han dado una diferente dimensión a las reglas de juego que dejan a los estadistas sin posibilidad de reacción ante una realidad que cambia en décimas de segundo. «Los conflictos de baja intensidad son, en realidad, de una nueva intensidad» decía *The New York Times* en un editorial que intentaba analizar qué tipo de guerras nos aguardan en los próximos años. Ahora los Estados, los Ejércitos, se enfrentan al terrorismo, un enemigo que no distingue ni de actores —los civiles son ya irremediablemente parte del juego de la guerra— ni de fronteras. Y el nuevo mundo en convivencia que algunos predecían para una era que nacía sin Muros, con una Organización de las Naciones Unidas para la paz consolidada y con la ciencia supuestamente humanizada, ha sido un fiasco.

Ante el 2016 todavía en pañales, los analistas dan por seguro que el planeta seguirá amenazado por un enemigo hasta ahora imparable y capaz de propagarse hasta el corazón de las sociedades democráticas. El final de la Guerra Fría no ha sido el final feliz que casi todos se atrevieron a anunciar y muchos a celebrar.

La revista británica *The Economist* destaca el importante papel que tendrán las mujeres y la religión en el nuevo año.

PERSONAS DEL AÑO

Quizás por ello el número de *Time* dedicado a escoger las personas más influyentes de 2015 es mucho menos premonitorio que otros años y argumenta sus elecciones en el liderazgo pasado y apenas en el que podría estar por llegar. Y la principal «persona» para la revista estadounidense es Angela Merkel, una mujer que, tras varios años de relativa facilidad a la hora de liderar una Europa segura de su unidad, ha debido enfrentarse en 2015 «ni a una, ni a dos, sino a tres situaciones que han cuestionado la esencia misma de la UE». La Canciller alemana ha mantenido firme el timón ante la crisis económica y el envite de Grecia de abandonar el euro; ha dicho cómo se debe responder frente a la agresión militar de Vladimir Putin en Ucrania y ha practicado una política coherente con los derechos humanos ante la oleada de refugiados que desborda el Viejo Continente y las muestras de xenofobia que crecen en varios países tras sucesos como los atentados de París.

Otro de los elegidos –en total son siete— es el líder del *Daesh*, Abu Bakr Al Baghdadi, a quien define como «un amamantador de muerte». Al margen de su incuestionable faceta de asesino fanático lo cierto es que este iraquí «de medio pelo» ha conseguido dominar el ciberespacio y conseguir adeptos para su califato en cualquier lugar del planeta. Ha hecho de la barbarie su bandera y ha captado el corazón y la mente de desconocidos hasta el límite de llevarlos a matar y morir en su nombre y de

viajar a Siria e Irak, lugares extraños para muchos de ellos. «Pocos —afirma *Time*— habían logrado algo así».

MISERIA, MUJERES Y VICTORIAS

Especial incidencia en lo imprevisible hace *The Economist* en su monográfico. «En nuestra primera edición sobre el nuevo año, *El Mundo en 1987*, creíamos que estábamos en el inicio de una nueva etapa entre Washington y Moscú simbolizada por los entonces presidentes Ronald Reagan y Mijail Gorvachov. En *El Mundo en 2016* reflejamos temor ante una Rusia amenazante, una China que saca músculo, la imposibilidad de controlar la capacidad de las nuevas tecnologías y sobre cómo gestionar el nacimiento de bebés con tres padres biológicos».

La revista británica se atreve a señalar tres palabras que comienzan con la misma letra y condicionarán el devenir de los próximos 366 días: miseria, mujeres y victorias (*woes, women and wins*). La miseria seguirá inundando a las gentes de Siria e Irak mientras Europa continuará enfrentándose «a la crisis migratoria de una manera miserablemente adecuada».

Las mujeres, por su parte, serán el centro de las grandes decisiones que se tomarán en 2016. «Los inversores de todo el planeta tendrán sus ojos y sus oídos puestos en la presidenta de la Reserva Federal de Estados Unidos, Jinet Yellen. Hillary Clinton será la candidata del partido demócrata a la Casa Blanca. La presidenta alemana, Angela Merkel, estará a la cabeza de la Unión Europa en la toma de decisiones para responder a los dos grandes retos del Viejo Continente: el drama de la inmigración y las demandas británicas de celebrar un referéndum que determine su permanencia en la Unión. Y, por último, la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, se enfrenta a una dura batalla por mantener su cargo en un año crucial para el país que, en el verano y ya con un nuevo mandatario, será sede de los juegos olímpicos».

Las «victorias» como protagonistas del inminente futuro serán, obviamente, las de las elecciones de Estados Unidos, Brasil, Gran Bretaña o las parlamentarias en Rusia. Ya de forma generalizada y más por lo que ha sido noticia que por ser capaces de averiguar premoniciones, la revista *The Economist* señala otros temas que, pase lo que pase, nos darán quebraderos de cabeza durante el año que comienza.

El líder del *Daesh*, Abu Bakr Al Baghdadi, está entre los siete elegidos por *Time* como los protagonistas de los últimos doce meses.

En primer lugar destaca la religión, y, más concretamente, a la forma en la que los vínculos entre las diferentes ramas y subramas del Islam empleados como excusa para defender intereses económicos y estratégicos van a determinar el nuevo mapa de Oriente Próximo. En un artículo titulado «Los rivales y su acercamiento», la revista inglesa indica cinco puntos que deben ser superados a lo largo de 2016 por Irán y Arabia Saudí si desean afianzar su posición como las dos grandes potencias en el área y baluartes, una de los chiitas, y la otra de los sunitas. En primer lugar, Irán tendrá que aceptar que Yemen está bajo la órbita saudí y dejar de aportar asistencia militar a los rebeldes houtís. Segundo, Arabia Saudí deberá asumir y tolerar que Estados Unidos, Rusia y la Unión Europea podrán desde ahora comerciar con Irán tras el levantamiento de las sanciones. Tercero, tanto Riad como Teherán están obligados a dejar de apoyar o tolerar facciones terroristas de una u otra confesión. Y cuarto, Irán tiene que cumplir el calendario del Acuerdo de Viena que limita su capacidad nuclear.

Angela Merkel será, para The Economist y Time, la persona más influyente en 2016

El resto de los temas que vaticina la revista británica abarca desde el fondo de los océanos hasta el mundo interestelar pasando por el cibercrimen. «En todos estos aspectos el futuro, al menos, sí es lo que solía ser: una fiesta para los amantes de las adivinanzas».

Rosa Ruiz